

Proyectos futuros en jóvenes cubanos: una mirada desde el enfoque histórico cultural

Laura Domínguez García

Como citar: GARCÍA, Laura Domínguez. Proyectos futuros en jóvenes cubanos: una mirada desde el enfoque histórico cultural. *In*: MENDONÇA, Sueli Guadalupe de Lima; PENITENTE, Luciana Aparecida Araújo; MILLER, Stela (org). **A Questão do Método e a Teoria Histórico-Cultural**: bases teóricas e implicações pedagógicas. Marília: Oficina Universitária; São Paulo: Cultura Acadêmica, 2017. p. 147-166. DOI: <https://doi.org/10.36311/2017.978-85-7983-879-8.p147-166>



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença Creative Commons Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin derivados 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

PROYECTOS FUTUROS EN JÓVENES CUBANOS: UNA MIRADA DESDE EL ENFOQUE HISTÓRICO CULTURAL

Laura Domínguez García

I LA “SITUACIÓN SOCIAL DEL DESARROLLO” EN LA EDAD JUVENIL

La juventud junto a la adolescencia han sido definidas tradicionalmente como edades de tránsito entre la niñez y la adultez. En la actualidad existe consenso en considerarlas momentos claves en el proceso de socialización del individuo, pues en el transcurso de estos períodos el sujeto se prepara para cumplir determinados roles sociales propios de la vida adulta, en la actividad profesional-laboral, en sus relaciones con la familia, la pareja y los amigos.

Aunque casi la totalidad de los autores, independientemente de la concepción teórica que sobre el desarrollo asumen en la Psicología, consideran que el criterio principal para la delimitación de estas etapas no responde a la edad cronológica, la mayoría de los estudiosos proponen determinados límites para las mismas.

En Cuba la juventud se enmarca en la etapa entre los 16 y 30 años, ya que se tiene en cuenta que es a partir de los 16 años de edad cuando el individuo posee todos los derechos legales al voto, se le otorga el carné de identidad y se le considera una persona responsable de sus actos.

La juventud se caracteriza por ser una *etapa de afianzamiento de las principales adquisiciones logradas en períodos anteriores y, en especial, en la adolescencia*; consolidación que se produce en consonancia con la tarea

principal que debe enfrentar el joven: *autodeterminarse en las diferentes esferas de su vida dentro de sus sistemas de actividades y comunicación.*

Para la caracterización de la juventud como etapa del desarrollo psicológico partimos de los principios del Enfoque Histórico Cultural, derivados de la obra de Vygotski (1935; 1987; 2001; 2003) y sus continuadores (Bozhovich, 1976; Davidov, 1981, 1987, 1988; Elkonin, 1987; Galperin, 1982, 1987; Venguer, 1976; Zaporozhets, 1987), relativos al determinismo histórico social del desarrollo psicológico, la interiorización, la mediatización, la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, y la unidad de la educación y el desarrollo; este último, entendido desde la perspectiva de la existencia de una relación dialéctica entre ambos procesos, donde la educación desempeña el papel rector.

En la juventud culmina, en lo esencial, el proceso de formación de la personalidad. El surgimiento de una estructura jerárquica suficientemente estable de motivos, su fundamentación a través de la elaboración consciente del sujeto gracias al desarrollo intelectual alcanzado, así como la consolidación de formaciones psicológicas, tales como la autovaloración y los ideales, permiten la regulación efectiva del comportamiento, en las diferentes esferas de significación para la personalidad.

Todo este sistema de necesidades, motivos y aspiraciones, se integra a la concepción del mundo, neoformación típica del período juvenil, la cual representa el nivel superior de integración de lo cognitivo y lo afectivo en la personalidad. El surgimiento de esta formación es resultado, por una parte, de las necesidades de independencia y autoafirmación desencadenadas en la adolescencia, las cuales dan paso a una fuerte necesidad de autodeterminación, y, por otra, de la consolidación del pensamiento conceptual teórico, todo lo cual permite al joven estructurar su proyecto de vida, a través de planes, objetivos, metas y de las estrategias correspondientes para su consecución.

La nueva posición “objetiva” que ocupa el joven dentro de la realidad social condiciona la necesidad de determinar su futuro lugar en la misma. Es de suponer que todo el desarrollo psicológico precedente le permite delinear un sentido de la vida, como conjunto de objetivos mediatos que el joven se traza, los cuales se vinculan a las diferentes esferas de

significación para la personalidad y requieren la elaboración de estrategias encaminadas a emprender acciones en el presente que contribuyan al logro de metas futuras.

La elección de la futura profesión o el desempeño de una determinada actividad laboral ocupa un lugar elevado en la jerarquía motivacional y permite establecer distinciones entre los variados sectores pertenecientes a la juventud, como son los estudiantes de nivel universitario, preuniversitario y técnico medio, trabajadores estatales o por cuenta propia, campesinos, etc. Entre estos sectores existen diferencias de carácter sociológico y económico que se reflejan de múltiples formas en la subjetividad de los jóvenes, por lo que en la juventud, en comparación con etapas anteriores, se torna más difícil el establecimiento de regularidades y tendencias generales del desarrollo psicológico.

El joven debe decidir, en primer término, a qué actividad científico profesional o laboral va a dedicarse; y en consonancia con esta decisión, organizar su comportamiento. Por esta razón, se presentan diferencias entre los jóvenes que comienzan a trabajar y aquellos que continúan siendo estudiantes, o que estudian y trabajan a la vez, sin faltar los desvinculados de ambas actividades, cuestión que repercute en su sistema su comunicación desde las expectativas y exigencias de la familia, los compañeros y la sociedad en su conjunto.

A continuación presentaremos un breve recorrido por los principales componentes de la “situación social del desarrollo” propia de la juventud como edad psicológica (DOMÍNGUEZ, 2007). Entendemos por “situación social del desarrollo” aquella:

“combinación especial de los procesos internos del desarrollo y de las condiciones externas que es típica en cada etapa y que condiciona también la dinámica del desarrollo psíquico durante el correspondiente período evolutivo y las nuevas formaciones psicológicas peculiares, que surgen hacia el final de dicho período” (Vygotski, citado por Bozhovich, 1976, p. 99).

En este sentido, pasamos a analizar – en apretada síntesis – los *sistemas de actividades y de comunicación* propios de la juventud, así como el desarrollo de las *nuevas formaciones psicológicas* típicas de esta edad.

I.1 SISTEMA DE ACTIVIDADES Y SISTEMA DE COMUNICACIÓN EN LA JUVENTUD.

En la juventud la *actividad de estudio o actividad formal* adquiere un carácter científico-profesional, sobre todo en el caso de aquellos jóvenes que continúan desarrollando sus estudios en la Educación Superior. Ellos deberán asimilar contenidos pertenecientes a diversas disciplinas, los cuales presentan un elevado nivel de abstracción y generalización.

Un aspecto distintivo del proceso de conocimiento en la juventud, tanto en su actividad de estudio como en otras esferas de interés, es que los jóvenes se distinguen no sólo por su capacidad e interés en resolver problemas, sino sobre todo por su tendencia a plantearse nuevos problemas, lo que significa que su actividad cognoscitiva es más creativa.

En relación con la *actividad informal o no institucionalizada*, según Kon (1990), la lectura, el cine y la televisión se encuentran entre las actividades preferidas en este grupo evolutivo y, en ocasiones, su gran dispersión de intereses les ocasiona dificultades en la organización y distribución de su tiempo. Otra característica en esta esfera, propia de la juventud, es que su vida cultural y recreativa se encuentra orientada, en mayor medida, hacia espacios externos al centro de estudios o laboral.

En diferentes momentos de esta etapa, los jóvenes se van integrando al desempeño de una determinada actividad laboral y el éxito en la misma dependerá, en importante grado, de su preparación profesional y motivación por las tareas a realizar.

Adentrándonos en el análisis del *sistema de comunicación* propio de la “situación social del desarrollo” en la juventud, abordaremos, primeramente, las relaciones de *comunicación con los adultos*, especialmente con padres y maestros y, posteriormente, las relaciones que establecen los jóvenes con sus *iguales*.

En la juventud las relaciones con los *adultos* se basan en la valoración crítica de sus cualidades psicológicas y morales, pero esta valoración posee un mayor nivel de argumentación que en la adolescencia y es mucho más flexible.

En relación con los *maestros*, su aceptación por parte del joven depende de sus cualidades personales y de su estilo de comunicación, pri-

vilegiándose aquel basado en el diálogo y el respeto mutuo y, también, de su competencia profesional.

En cuanto a la familia, el joven logra una mayor independencia emocional de sus *padres* en comparación con el adolescente. Los padres constituyen modelos de conducta pero de manera más mediatizada que en etapas anteriores. Las dificultades que surgen en la comunicación del joven con sus padres están condicionadas por la complejidad de su mundo interno y porque los padres no siempre tienen una imagen real del joven, aún cuando en ocasiones piensan poseerla.

Gracias a la madurez alcanzada por el joven la comunicación con los adultos se basa en el respeto mutuo. La aceptación de estos pasa por una actitud crítica pero a la vez reflexiva, lo que favorece el intercambio comunicativo sobre nuevas bases.

Después de analizar las regularidades que presenta la relación con los adultos pasaremos a profundizar en la segunda dirección que adopta el sistema de comunicación, la cual también en esta edad resulta de gran importancia para el desarrollo psicológico. Se trata en este caso de la comunicación con los *coetáneos o iguales*, proceso que se establece en las relaciones grupales, en las relaciones de amistad y en las relaciones de pareja.

El desarrollo de la capacidad de autodeterminación en la juventud y la necesidad de independencia mejor estructurada y fundamentada que en la adolescencia, permiten al joven mostrarse como un ser relativamente independiente de las opiniones de su *grupo de iguales*, siendo capaz de enfrentarse abiertamente a determinados criterios de estos, si considera inadecuadas ciertas posiciones, normas o exigencias grupales.

No obstante, de manera semejante a lo que sucede en la etapa de la adolescencia, el joven participa en grupos formales y espontáneos que le permiten establecer relaciones de comunicación con sus iguales. Estos grupos, se convierten en importantes espacios de reflexión, de expresión y conformación de sus puntos de vista y, además, contribuyen a la organización y empleo saludable de su tiempo libre.

En la juventud se produce una búsqueda intensa de la *amistad*, la cual es concebida como una relación afectiva, altamente individualizada, estable y profunda. Al igual que en la adolescencia, las relaciones de

amistad entre los jóvenes poseen carácter polifuncional y se rigen por importantes valores morales, como son la honestidad y la lealtad. Pero en la juventud, a diferencia de lo que resulta típico en la adolescencia, la amistad presenta un carácter más selectivo, diferenciándose los compañeros de los amigos, por lo que tiende a disminuir el número de estos últimos.

En cuanto a las relaciones de *pareja*, la búsqueda de una mayor estabilidad constituye una tendencia en esta etapa, aunque el logro de ella y la forma en que cada miembro de la pareja enfoque y proyecte la relación, dependerá, en gran medida, de la educación recibida principalmente en la familia respecto a esta esfera. También aparece el proyecto de creación de la familia propia, la preparación para el matrimonio y para la llegada del primer hijo, como regularidades de la edad.

I.2 DESARROLLO DE LAS NUEVAS FORMACIONES PSICOLÓGICAS PROPIAS DE LA JUVENTUD.

En la juventud los *intereses cognoscitivos* se encuentran un tanto supeditados a los *intereses profesionales*, aunque son variados y responden también a los intereses culturales del joven. Los jóvenes se orientan, en mayor grado, hacia el contenido de las asignaturas que hacia sus aspectos externos y prefieren aquellas que promueven su reflexión y los conducen a realizar generalizaciones, a partir de las cuales, pueden dar explicación a determinados hechos concretos. No obstante, esta variedad de intereses puede combinarse con la incapacidad para organizar su tiempo y su propia actividad cognoscitiva, la cual en ocasiones tiende a ser dispersa.

En este período se consolidan los intereses profesionales y pueden convertirse en intenciones. Las intenciones profesionales surgen, como formación motivacional compleja y expresión de una tendencia orientadora de la personalidad hacia esta esfera (GONZÁLEZ, 1983), en el momento en que el sujeto es capaz de elaborar los contenidos de esta motivación en las perspectivas de su vida presente y futura y con un elevado compromiso de la autovaloración.

Pasando a realizar algunas consideraciones acerca del desarrollo del intelectual, podemos señalar que se consolida el *pensamiento conceptual teórico* propio de la adolescencia. Además, coincidimos con Bozhovich

(1976), quien expresara que en la juventud este proceso cognoscitivo por excelencia, adquiere un *carácter emocional personal*. El joven se interesa por la solución de problemas cognoscitivos generales, y por todo lo relacionado con los valores morales e ideológicos, dada su necesidad de autodeterminación y su aspiración a elaborar una concepción del mundo propia.

En la juventud, la *identidad personal*, también denominada autovaloración (autoconocimiento y autoevaluación del sujeto de sus cualidades físicas, psicológicas y morales) debe alcanzar un importante grado de estructuración y estabilidad y conducir al joven a proponerse tareas de su autoeducación, ya que el principal propósito que debe acometer es el de determinar su futuro lugar en la sociedad. Así, la elección de la futura profesión o actividad laboral y su desempeño, se apoyan en la valoración que hace el sujeto de sus capacidades, cualidades e intereses, y forma parte esencial de la elaboración de un *proyecto de vida*, que le permita encaminar su conducta presente en pos de objetivos situados, temporalmente, a largo plazo.

La *identidad personal* del joven resulta más flexible y estructurada que la del adolescente, lo que indica que esta formación ha ganado en estabilidad y objetividad, confiriendo mayor importancia a aquellas cualidades vinculadas con el dominio de sí mismo y su proyección futura. La función reguladora de la identidad personal se transforma en función autoeducativa, orientando el comportamiento del joven hacia su autoperfeccionamiento. Esta función autoeducativa permite al sujeto mantener una relativa coherencia y estabilidad entre sus contenidos autovalorativos y la conducta externa y, además, le brinda la posibilidad de proponerse las estrategias correspondientes orientadas al logro de este propósito.

En cuanto al *desarrollo moral*, en la juventud se observa que los conceptos morales se hacen más conscientes y estructurados y el joven logra formularlos correctamente a través del lenguaje. En esta etapa la moral opera desde lo interno. El sujeto asume la responsabilidad personal de sus acciones basándose en principios morales generales y, a la vez, logra una mayor flexibilidad y argumentación de sus valoraciones morales. Así, la tendencia a la autoafirmación del adolescente, se sustituye, en opinión de Kon (1990), por un auto-análisis más realista y crítico y por la autoeducación de la personalidad.

Los *ideales*, al igual que la identidad personal, se convierten en patrón de evaluación del comportamiento del joven, propio y ajeno. En la juventud se produce una búsqueda consciente del ideal, el cual se asume teniendo como base una valoración moral y crítica de sus características. De esta forma, encontramos como ideales típicos de este período los llamados ideales generalizados (GONZÁLEZ, 1983), ya que generalmente el joven no elige un modelo concreto o representado por una persona particular, sino que el contenido del ideal coincide con su proyección futura. Incluso, cuando prevalece un ideal cuya estructura está asociada a un modelo concreto, el mismo se asume críticamente y con un alto nivel de elaboración, ya que se abstraen y fundamentan aquellas cualidades del modelo que responden al sistema de necesidades, motivos y exigencias morales, asumidas por el joven. Este tipo de ideal fue denominado por Grichanova (citada por GONZÁLEZ, 1983) como “ideal concretizado”.

Por otra parte, el *proyecto de vida* como sistema que integra los *proyectos futuros*, se sustenta en la elaboración por parte del joven de objetivos mediatos, aspiraciones y expectativas vinculadas a las principales esferas de realización, entre las que pueden encontrarse la familia, la profesión, su autorrealización, etc. Estos proyectos tienen como importante sostén el conjunto de *valores* que se estructuran como contenidos de su *concepción del mundo* y que también forman parte de su *identidad personal*.

Resulta imposible que el joven elabore un *proyecto de vida* sólido y realizable que comprometa todas las potencialidades reguladoras de su personalidad si no se apoya en lo que es y en lo que quiere ser, en la contradicción entre su yo real y su yo ideal, todo lo cual se encuentra matizado por su *concepción del mundo* y sus *valores*.

En este proceso de construcción del *proyecto de vida* intervienen, desde el punto de vista de su contenido y también dinámico, no solo la *identidad personal* del joven, sino también su *concepción del mundo* y, por tanto, sus *valores*.

La regulación moral en la juventud resulta más estable, en comparación con la alcanzada etapa de la adolescencia, y esto se debe, en buena medida, al surgimiento de la *concepción del mundo*, considerada por los autores marxistas como neoformación que distingue a esta edad.

La concepción del mundo es la representación generalizada y sistematizada de la realidad en su conjunto, de las leyes que rigen su devenir y de las exigencias que plantea el medio social a la actuación del joven; es también la representación del lugar que ocupa el hombre en este contexto, y por ende, la propia personalidad.

La *concepción del mundo* – formación motivacional de elevada complejidad – surge en la juventud y es la adquisición más importante del desarrollo psicológico en esta etapa aunque se sigue desarrollando en edades posteriores.

En este sentido la *concepción del mundo* no es meramente una representación intelectual sobre la realidad (*componente cognitivo*), sino que de ella se deriva una determinada actitud ante la misma, muy influida por los *valores* de la persona (*componente axiológico*).

Los *valores* constituyen formaciones psicológicas cuyos contenidos se corresponden con significados socialmente valiosos (responsabilidad, honestidad, solidaridad, altruismo, dignidad, justicia, etc.) que permiten al joven la valoración moral de lo que acontece en su entorno social, de su propia persona y de las otras personas con las que establece relaciones dentro de los sistemas de actividad y comunicación en los que participa.

Los *valores* forman parte de la subjetividad humana y en ellos se manifiesta la unidad de lo cognitivo y afectivo, ya que poseen un componente cognitivo que es el conocimiento que tiene el sujeto del contenido del valor, o dicho de otra forma, la conciencia de qué significa ser honesto, responsable, digno, justo, etc.; y por otra parte, requieren del compromiso emocional del sujeto con dicho contenido. Esta unidad de lo cognitivo y lo afectivo es la que posibilita que el valor se convierta en un regulador efectivo del comportamiento. Si el contenido del valor no es construido de manera activa por la persona, si no adquiere para ella además de un significado un sentido personal, no puede convertirse en un elemento que movilice y oriente su conducta.

La aparición de los *valores* y de la *concepción del mundo* que los integra y sistematiza, unida al surgimiento de una *identidad personal* definida y del *proyecto de vida*, no es un producto automático del desarrollo ni se produce de manera espontánea en la juventud, sino que es ante todo un

resultado mediato de las condiciones de educación en las que ha transcurrido nuestra vida y de la construcción subjetiva que hemos hecho a través de nuestra historia personal.

La *concepción del mundo* sirve de sostén a la elaboración del *sentido de la vida*, en tanto sentido de la propia existencia y camino o estrategia a seguir para encontrar el lugar al que se aspira dentro del cuadro del mundo. El problema del *sentido de la vida*, aunque constituye una reflexión sobre sí mismo, sólo se realiza y expresa en la propia actividad de la persona y en su sistema de interrelaciones con quienes le rodean, no estableciéndose de manera invariable, por cuanto se va reestructurando y construyendo durante toda la vida. El surgimiento de la *concepción del mundo* y la elaboración del *sentido de la vida* como elemento distintivo de la regulación del comportamiento contribuyen al proceso de *autodeterminación del comportamiento*.

La *identidad personal*, los *valores* como componentes de la *concepción del mundo* y el *proyecto de vida* son formaciones psicológicas cuyo desarrollo tiene su cimiento desde edades tempranas y se extiende a lo largo de la vida. Estas formaciones adquieren en la juventud un alto grado de estructuración y un elevado poder regulador, cuestión que se ve favorecida por las exigencias que impone al comportamiento del joven su entorno social, y todo ello, unido a su necesidad de autodeterminación en los diferentes esferas que adquieren para él sentido personal.

Es en etapa de la juventud donde la “situación social del desarrollo” que le es típica propicia que la elección profesional se realice basada en la *motivación profesional* del sujeto y que dicha elección se produzca como acto de autodeterminación, ya que el joven está en condiciones de realizar una valoración de sus intereses, capacidades y posibilidades, partiendo de sus aspiraciones, y en correspondencia con esta evaluación, tomar una decisión más fundamentada.

En la juventud un criterio esencial en la selección profesional es la motivación hacia el contenido de la profesión, aunque esta elección puede efectuarse también por mecanismos psicológicos totalmente diferentes, como son la búsqueda de prestigio social, de aprobación familiar, de bienestar económico, la necesidad de ser útil a la sociedad, etc.

En nuestra tesis de doctorado (DOMÍNGUEZ, 1992), relativa a la caracterización de los niveles de desarrollo de la motivación profesional en estudiantes cubanos, pertenecientes a la Enseñanza Media Superior y a la Educación Superior, partimos de considerar la motivación profesional como una formación de la personalidad, que integra un conjunto de componentes psicológicos. El diagnóstico de estos componentes permite, en nuestra opinión, la determinación de los niveles de desarrollo de esta formación.

Estos componentes están referidos al conocimiento que posee el sujeto acerca del contenido de su futura profesión, al vínculo afectivo que siente hacia ella, y además, a los aspectos de la autovaloración y de la proyección futura de la personalidad, vinculados a la regulación motivacional en esta esfera.

La caracterización de los componentes cognitivo, afectivo, autovalorativo y de proyección futura, a partir de un conjunto de indicadores elaborados para su diagnóstico, y desde el punto de vista metodológico, mediante la utilización de técnicas de expresión abierta (composiciones, cuestionarios, entrevistas, etc.), nos permitió establecer diferentes niveles de desarrollo de la motivación profesional en jóvenes que cursan diferentes carreras en nuestro país (DOMÍNGUEZ, 2003).

Los niveles encontrados dependen de las diversas formas en que se manifiestan e integran los componentes anteriormente definidos y poseen, a mi juicio, un valor para la práctica educativa, especialmente para la aplicación del principio de individualización de la enseñanza. El nivel más representativo constatado por nosotros en los estudiantes universitarios presenta como características un desarrollo parcial del componente cognitivo, un desarrollo del componente afectivo en términos positivos y la ausencia de desarrollo de los componentes más complejos; es decir, del autovalorativo y el de proyección futura (DOMÍNGUEZ, 2003).

Los principales logros del desarrollo psicológico en esta etapa constituyen una manifestación de la principal dirección que sigue todo el desarrollo de la subjetividad humana saludable: la hermosa y a la vez difícil tarea de crecer.

Este crecimiento, entendido como posibilidad de alcanzar una personalidad madura requiere de la conquista de la autodeterminación, como capacidad del sujeto de actuar con relativa independencia de las influencias externas, de orientar su comportamiento en las principales esferas de significación para la personalidad y de conducirse de forma consciente, intencional y estable, en consonancia con los auténticos valores de su entorno social.

Es importante destacar que las regularidades aquí analizadas, basándonos en la categoría en cuestión, se presentan como tendencias del desarrollo psicológico y permiten establecer los límites de estas edades, sin desconocer que las mismas se expresan en el sujeto individual de manera particular e irrepetible, en tanto dependen de las condiciones de educación en las que transcurre su vida, de las principales adquisiciones psicológicas logradas en las etapas anteriores y, muy especialmente, de la forma en que él se apropia de las influencia externas y construye activamente su propia subjetividad.

El análisis de estas regularidades debe aún profundizarse desde una visión dialéctica de la relación existente entre los diferentes factores determinantes del desarrollo psicológico, que nos permita una comprensión más amplia y profunda del carácter histórico y social de los diferentes períodos del ciclo vital de desarrollo humano, desde una perspectiva psicológica. Esta tarea constituye una premisa esencial para lograr hacer realidad en la práctica pedagógica y en el proceso de educación de la personalidad de nuestros niños, adolescentes y jóvenes, la tesis básica del Enfoque Histórico Cultural, relativa a que la enseñanza precede el desarrollo y lo dirige, teniendo en cuenta sus regularidades.

La situación “social del desarrollo” en esta etapa conduce al proceso de autodeterminación de la personalidad, en consonancia con las tareas y exigencias que el joven debe cumplimentar. La posibilidad de alcanzar este nivel de regulación dependerá de las condiciones de vida y educación en las que haya transcurrido el desarrollo de la personalidad, y de si dichas condiciones han preparado al sujeto para actuar en base a propósitos conscientemente adoptados, que mediaticen las contingencias situacionales que puedan surgir (DOMÍNGUEZ, 2014a; 2014b).

II PROYECTOS FUTUROS EN JÓVENES CUBANOS.

Desde 1998 hasta la fecha, en trabajos investigativos de diploma y maestría, realizados bajo mi tutoría en torno al desarrollo de los *proyectos futuros* en jóvenes cubanos, se han obtenido interesantes resultados sobre el tema (Del Toro, 1998; Sánchez, 1999; A. S. Llanes, 1999; E. Hernández, 2000; López, 2000; Boza y Quiñones, 2001; Rodríguez y Alfonso, 2002; Garbizo, 2004; Águila, 2005; Y. Hernández, 2006; D. Martínez, 2007; Estévez, 2008; T. Martínez, 2009; Mendoza, 2009; Balseiro 2011; Y. Llanes, 2011 y 2015; Márquez, 2011; Tamayo, 2011; Contreras, 2013; Cancio-Bello, 2014; Reyes, 2014; Pantoja, 2014; Brito, Fleitas, 2016, Zanetti, 2016)

Por *proyección futura entendemos*

“la estructuración e integración de un *conjunto de motivos*, elaborados en una *perspectiva temporal futura, a mediano o largo plazo*, que poseen una elevada *significación emocional o sentido personal* para el sujeto y de las *estrategias* correspondientes para el logro de los objetivos propuestos.” (DOMÍNGUEZ, IBARRA, 2003, p. 446).

Para la caracterización de los proyectos futuros de los jóvenes investigados hemos utilizado técnicas abiertas y semi abiertas (Cuestionarios, entrevistas, 10 deseos, Completamiento de frases) y hemos partido de cuatro dimensiones de análisis que fueron siendo construidas en el propio proceso investigativo, cada una de las cuales es evaluada por distintos *indicadores*. Dichas dimensiones son:

- *Contenido del proyecto*: Esfera de los sistemas de actividad o de comunicación al que se orienta. También puede estar referido a la propia persona.

- *Estrategias*: Vías o acciones a partir de las cuales el sujeto piensa alcanzar los proyectos a los que aspira. Pueden presentarse como *estructuradas, parcialmente estructuradas o no estructuradas*.

- *Temporalidad*: Momento en el tiempo en que se ubica la consecución del proyecto; es decir, si a *corto plazo* (hasta un año), *mediano plazo* (más de un año y hasta cinco años), *largo plazo* (más de cinco años) o *plazo indefinido*.

- *Obstáculos*: Previsión de contingencias que puedan afectar la consecución de los proyectos; ya sean de carácter *interno* (dependen de la intencionalidad del sujeto), *externo* (son independientes de la voluntad del sujeto) o *mixtos* (cuando se mencionan a la vez obstáculos internos y externos).

Los principales resultados derivados de estas investigaciones, en síntesis, no han permitido arribar a las siguientes conclusiones:

1. Los principales *contenidos* de proyectos futuros de los jóvenes investigados, en sentido general, se asocian a las esferas del *estudio, la profesión-trabajo, la familia, la realización de sí mismo, el empleo del libre* y la búsqueda de caminos que les permitan *satisfacer sus necesidades materiales*. Lo anterior indica que la posición interna del joven, como resultado de todo su desarrollo anterior y de las características de su *“situación social del desarrollo”*, condicionan el contenido de los proyectos futuros hacia las esferas esenciales de su vida.

2. Se encontró una *relación de igualdad-diversidad en los proyectos de los jóvenes*. La igualdad se expresa en la semejanza de las aspiraciones y objetivos de estos, en cuanto a *esferas más significativas hacia las que se orientan los proyectos*. La diversidad está referida a la manifestación concreta de los mismos, en cuanto al *nivel de estructuración de las estrategias para su consecución, su temporalidad y la previsión de los obstáculos*. En este sentido, en los jóvenes desvinculados del estudio y/o trabajo, los que consumen sustancias tóxicas y los que han cometido delitos (reclusos), es pobre el espectro de motivos orientados el futuro, así como su nivel de estructuración. Otra diferencia interesante es que, en los jóvenes evangélicos, su cosmovisión religiosa se integra al contenido de sus proyectos orientados a diferentes esferas.

3. Existen diferencias en cuanto al nivel de elaboración de las *estrategias* encaminadas a la consecución de los proyectos, ya que mientras unos las fundamentan y se proponen un conjunto de acciones encaminadas a potenciar el logro de sus objetivos, otros sólo mencionan algunas de forma aislada, sin una elaboración personal en torno a ellas. En sentido general, las estrategias tienden a presentarse como parcialmente estructuradas.

4. La *temporalidad* es diversa y abarca tanto el corto como el mediano y largo plazo, en dependencia del contenido del proyecto. En este sentido, se destaca una subordinación del proyecto de constitución de la familia propia al proyecto profesional. Así, mientras los proyectos profesionales y el estudio aparecen con elevada frecuencia y con una temporalidad a corto y mediano plazo, siendo fuente de realización personal para el sujeto, otros proyectos como los de formar una familia propia se ubican a mediano o largo plazo, ya que el logro de los primeros, en opinión de los jóvenes, sirve de sostén a los segundos. En las investigaciones más recientes se destaca el indicador del plazo no definido.

5. La previsión de *obstáculos* puede tener una orientación también diversa; *interna* cuando se hace depender de las propias características personales del joven; *externa* cuando los obstáculos se asocian a contingencias de carácter social, presentes en sus sistemas de actividad y comunicación o *mixta* cuando se brindan argumentos en ambos sentidos. No obstante, aunque tiende a primar la referencia a obstáculos externos, lo que puede estar indicando limitaciones en la capacidad de autodeterminación.

6. El nivel cultural y la vinculación social de los jóvenes parecen ser factores influyentes en las características que adopta la proyección temporal de su motivación orientada al futuro.

CONSIDERACIONES FINALES

1. La caracterización de las principales regularidades del desarrollo psicológico en etapa de la juventud puede llevarse a cabo atendiendo a los principios del Enfoque Histórico Cultural y, en particular, a la categoría “situación social del desarrollo”, que nos propone valorar la interacción presente en cada edad psicológica, entre las condiciones internas y externas del desarrollo, la cual da lugar al surgimiento de las nuevas formaciones psicológicas típicas del período en cuestión.

2. Los proyectos futuros en la juventud no constituyen un resultado lineal del desarrollo psicológico y de la personalidad, ya que su aparición y nivel de estructuración no depende de la maduración biológica ni de la influencia directa de lo social, sino de la apropiación activa que hace el joven de las influencias educativas que se promueven en su entorno

y del desarrollo subjetivo que ha alcanzado, en función de toda su historia de vida.

REFERENCIAS

- ÁGUILA, B. R. Y. *Proyectos profesionales y utilización del tiempo*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2005.
- BALSEIRO, A. Y. *Proyectos futuros en estudiantes de la Licenciatura en Informática de la filial universitaria "René Ramos Latour" durante el curso 2010-2011*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2011.
- BOZA, G. Y.; QUIÑONES, H. J. *Factores psicosociales que determinan la inserción del alcohólico joven en el proceso de rehabilitación*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2001.
- BOZHOVICH, L. I. *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación, 1976.
- BRITO, P. D. *Proyectos futuros y situación social del desarrollo en jóvenes con cardiopatía congénita, intervenidos quirúrgicamente*. Tesis de diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2015.
- CANCIO-BELLO, A. C. *Identidad de género y proyectos futuros: su relación desde la perspectiva de género en mujeres jóvenes que ejercen la prostitución*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2014.
- CONTRERAS, O. Y. *Proyectos futuros y situación social del desarrollo de un grupo de jóvenes alcohólicos: un estudio realizado en el Programa de Alcohólicos Anónimos*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2013.
- DEL TORO, V. Y. *Caracterización psicológica de los adiestrados de nivel superior y la reserva científica de las Ciencias Naturales y Matemáticas de la Universidad de La Habana*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 1998.
- DAVIDOV, V. V. *La enseñanza escolar y el desarrollo psíquico*. Moscú: Editorial Progreso, 1988.
- _____. *Análisis de los principios didácticos de la escuela tradicional y posibles principios de enseñanza en el futuro próximo*. En: *La Psicología Evolutiva y Pedagógica en la URSS*. Moscú: Editorial Progreso, 1987. (Antología).
- _____. *Tipos de generalización en la enseñanza*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación, 1981.
- DOMÍNGUEZ, G. L. *El desarrollo psicológico humano como proceso de continuidad y ruptura: la "situación social del desarrollo"*. Trabajo presentado en el II Coloquio Internacional: vida, pensamiento y obra de los principales representantes rusos, celebrado los

días 5 y 6 de mayo de 2014 en el Campus Santa Mônica de la Universidad Federal de Uberlândia. Minas Gerais, Brasil, 2014a.

_____. La formación de valores en jóvenes universitarios. *Revista Universidad de La Habana*, La Habana, Cuba, n. 278, p. 108-118, julio-diciembre 2014b.

_____. *Psicología del Desarrollo: problemas, principios y categorías*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela, 2007.

_____. Motivación Profesional y Personalidad. En: *Pensando en la Personalidad*. Colectivo de autores. Tomo I. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela, 2003.

_____. *Caracterización de los niveles de desarrollo de la motivación profesional en estudiantes*. 1992.

DOMÍNGUEZ, G. L.; IBARRA, M. L. Juventud y Proyecto de Vida. En: DOMÍNGUEZ, G. L. (Comp.) *Psicología del Desarrollo: Adolescencia y Juventud*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela, 2003.

ELKONIN, D. B. (1987) Sobre el problema de la periodización del desarrollo en la infancia. En: *La Psicología Evolutiva y Pedagógica en la URSS*. Moscú: Editorial Progreso, 1987. (Antología).

ESTÉVEZ, Y., Y. *Caracterización de los Proyectos de Vida de un grupo de Jóvenes Reclusos*. Tesis de diploma. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana, Cuba, 2008.

FLEITAS, P. N. *Identidad de género y proyectos futuros: su relación desde la perspectiva de género en hombre jóvenes homosexuales*. Tesis de diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2016.

GALPERIN, P. Y. Sobre la investigación del desarrollo intelectual del niño. En: *La Psicología Evolutiva y Pedagógica en la URSS*. Moscú: Editorial Progreso, 1987. (Antología).

_____. *Introducción a la Psicología*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación, 1982.

GARBIZO, F. N. *Caracterización de la relación existente entre proyectos profesionales y familiares en jóvenes estudiantes universitarios del Modelo de continuidad de estudios en la Educación Superior*. Tesis de Maestría en Psicología Educativa. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2004.

GONZÁLEZ, R. F. *Motivación moral en adolescentes y jóvenes*. La Habana, Cuba: Editorial Científico-Técnica, 1983.

HERNÁNDEZ, G. E. *Planifica tu tiempo, haz tus proyectos realidad*. Proyección futura de un grupo de jóvenes maestros. Tesis de Maestría en Psicología Educativa. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2000.

HERNÁNDEZ, D. Y. *Proyectos futuros y empleo del tiempo en estudiantes universitarios*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2006.

- KON, I. S. *Psicología de la Edad Juvenil*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación, 1990.
- LLANES, T. A. S. *Aproximación al estudio de la motivación religiosa en jóvenes evangélicos*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 1999.
- LLANES, B. Y. *Proyecto de vida y esquizofrenia*. Un estudio exploratorio con pacientes jóvenes rehabilitados». Máster Universitario en Desarrollo Social. Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación. Instituto Internacional Juan Pablo II. Departamento de Ciencias Humanas y Religiosas. Universidad Católica de San Antonio. España, 2015.
- _____, *Caracterización de la esfera motivacional de los adolescentes estudiantes de tercer año del Politécnico "Antonio Guitera Holmes"*. Un estudio con una perspectiva futura. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2011.
- LÓPEZ, G. O. *Juventud y drogadicción*. Diez jóvenes para un estudio de caso. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2000.
- MÁRQUEZ, A. Y. *Caracterización de la esfera motivacional en estudiantes con discapacidad visual de la Universidad de La Habana*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2011.
- MARTÍNEZ, J. D. *Caracterización de la motivación en jóvenes*. Un estudio realizado en el Modelo Pedagógico de la Universalización. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2007.
- MARTÍNEZ, J. T. *Caracterización de la esfera motivacional de jóvenes que abandonan la carrera de Psicología en el Modelo Pedagógico de Universalización de la Enseñanza*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2009.
- MENDOZA, F. M. *Proyectos de Vida de un grupo de jóvenes desvinculados del estudio y/o trabajo en el Consejo Popular Colón, correspondiente al municipio Centro Habana*. Tesis de Diploma. Universidad de La Habana, Cuba, 2009.
- PANTOJA, M. A. *Proyectos futuros y "situación social del desarrollo" de un grupo de jóvenes trabajadores estatales y cuentapropistas*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2014.
- RODRÍGUEZ, M.; ALFONSO, Y. *Caracterización de los proyectos profesionales y familiares en estudiantes de Psicología del Modelo de continuidad de estudios en la Educación Superior*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2002.
- REYES, V. S. *Proyectos profesionales y motivos de elección de las temáticas abordadas en las obras de un grupo de jóvenes realizadores de audiovisuales*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2014.
- SÁNCHEZ, F. I. *Caracterización de los adiestrados de nivel superior y la reserva científica de las Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad de La Habana*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. 1999.

TAMAYO, R. A. I. *Proyectos futuros en jóvenes estudiantes de la Escuela Militar Superior "Comandante Arides Estévez Sánchez"*. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2011.

VENGUER, L. A. *Temas de Psicología Preescolar*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación, 1976.

VYGOTSKI, L. S. La crisis de los siete años. En: SEGARTE IZNAGA, A. L.; MARTÍNEZ CAMPOS, G. A.; RODRÍGUEZ PÉREZ, M. E. (Comp.) *Psicología del Desarrollo del Escolar. Selección de Lecturas*. La Habana, Cuba.: Editorial "Félix Varela", 2003. Tomo I.

_____. El Problema de la Edad. En: *Psicología del Desarrollo Selección de Lecturas*. Colectivo de autores. La Habana, Cuba: Editorial "Félix Varela", 2001.

_____. *El desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana, Cuba: Editorial Científico Técnica, 1987.

_____. El Problema del Entorno. En: *Fundamentos de la Podología*. Cuarta Conferencia publicada. Leningrado: Izdanie Instituto, 1935. (Material digitalizado).

ZANETI, D., P. *Características de los proyectos futuros de un grupo de jóvenes universitarios del Curso Regular Diurno que estudian y trabajan*. Tesis de diploma. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba, 2016.

ZAPOROZHETS, A. V. El papel de lo biológico y lo social en la ontogénesis de la psiquis humana. En: *Psicología en el Socialismo*. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales, 1987.